



Fiorucci, Flavia

Roberto Di Stefano, Ovejas negras. Historia de los anticlericales argentinos, Buenos Aires, Sudamericana, 2010, 411 páginas



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Fiorucci, F. (2010). Roberto Di Stefano, Ovejas negras. Historia de los anticlericales argentinos, Buenos Aires, Sudamericana, 2010, 411 páginas. *Prismas*, 14(14), 277-278. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1797>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Juliette Dumont,
*L'Institut International de
Coopération Intellectuelle et le
Brésil (1924-1946). Le pari de
la diplomatie culturelle*,
París, IHEAL, 2008, 168 páginas

Este libro de Juliette Dumont acomete un terreno poco explorado por la historia cultural y de las relaciones internacionales en América Latina: el de la diplomacia cultural, entendida como arena en que se desenvuelve una mirada de fenómenos a través de los cuales los estados-nación utilizan estrategias culturales para proyectarse y edificar una posición en el mundo. Este “soft power”, que encuentra en el complejo mundo del período de entreguerras su momento de expansión, tiene en su horizonte la construcción de imágenes-país capaces de apuntalar procesos de desarrollo económicos, colaborar en la forja de alianzas geopolíticas y esbozar paradigmas civilizatorios. Dentro de esa perspectiva general, el estudio de Dumont hace foco en las modalidades por las cuales el Brasil busca insertarse en los años 1920 en el Institut International de Coopération Intellectuelle (IICI), el organismo que, con sede en París, vio la luz en el seno de la flamante Sociedad de las Naciones nacida en la inmediata posguerra (de allí que a menudo se lo ubique como un antecedente de la UNESCO). Sirviéndose de una pesquisa en fuentes documentales tanto de esa propia institución como del archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores brasileño, la autora reconstruye la trama

concreta de actores y proyectos que buscaron crear y difundir imágenes del Brasil. Así, en el contexto de reequilibrios que sobreviene al cimbronazo de la Guerra del '14 –en el que cobra relevancia la cooperación intelectual como mecanismo potencialmente facilitador de entendimientos y concordias a escala internacional–, los ensayos brasileños en relación al IICI se mueven en un juego estratégico que la autora denomina “equidistancia pragmática”: si por un lado buscan difundir la idea de un país que ha arribado a un estadio respetable de civilización, y que puede reclamar para sí un lugar de peso a escala regional latinoamericana, por otro procuran crear un haz de relaciones con el mundo europeo que sirva para contrabalancear el lugar crecientemente hegemónico de los Estados Unidos en la arquitectura continental.

M.B.

Roberto Di Stefano,
*Ovejas negras. Historia de los
anticlericales argentinos*,
Buenos Aires, Sudamericana,
2010, 411 páginas

El libro de Roberto Di Stefano cuenta la historia del anticlericalismo en la Argentina. El autor recorre un período largo: comienza en los tiempos coloniales y concluye en los años inmediatamente posteriores al conflicto entre el peronismo y la Iglesia, que puso en escena las versiones más radicales de esa corriente. La reconstrucción que nos provee Di Stefano nos devuelve una historia habitada por múltiples y dispares anticlericalismos, que asumen en distintos contextos históricos y culturales funciones y significados diversos. El autor muestra cómo el anticlericalismo fue una presencia ubicua en la vida nacional cuyo protagonismo no se correlacionaba directamente con la influencia pública de la Iglesia. No obstante, la investigación muestra cómo cada “triumfo” de la fe estuvo rodeado de fuertes embestidas críticas de los anticlericales. El libro deja ver a la religión como un tema insoslayable que convoca a los más disímiles actores y que aglutina y divide al mismo tiempo. Períodos que creíamos dominados por el control eclesiástico –como el colonial, o el del peronismo en sus orígenes– aparecen en el texto poblados de voces que cuestionan el poder de la Iglesia. El autor sostiene que los años cincuenta marcan el declive del anticlericalismo ya que la religión pierde centralidad y la Iglesia, plegada

al proceso de secularización, se transforma. No obstante, éste no sería el fin del poder eclesiástico en la vida pública. Por el contrario, Di Stefano sostiene que en los años que siguieron a la caída del peronismo se instrumentaron nuevas formas de convivencia entre la Iglesia y el poder político que incluso resuenan hasta nuestros días.

Claramente el libro aborda un tema que prácticamente no ha sido explorado en la historiografía local: el anticlericalismo. En este sentido es un texto pionero que abre toda una nueva agenda de investigación y que en su desarrollo deja al descubierto recorridos desconocidos para pensar las relaciones entre la Iglesia, la sociedad y el poder político. Publicada en una colección que busca atraer lectores no legos para la historia, la investigación está escrita en un registro que ha encontrado el justo equilibrio entre el tono accesible, el respeto por el lector y las demandas de la investigación académica. Es destacable la maestría del autor para hilvanar en una prosa atractiva una singular cantidad de fuentes, testimonios y actores.

F.F.

María Sonia Cristoff
(selección y prólogo),
*Pasaje a Oriente. Narrativa
de viajes de escritores
argentinos*,
Buenos Aires, FCE, 2009,
424 páginas

En los últimos años, un conjunto diverso de trabajos sobre las relaciones culturales y las representaciones que intelectuales y escritores del continente han tenido con y ofrecido del “Oriente” –esa entidad imaginada tan ubicua como cargada de significaciones variadas– ha dado lugar a un emergente campo de estudios sobre el orientalismo argentino y latinoamericano. En vinculación con esa nueva área de interés, que no puede ocultar sus deudas, más o menos directas o solapadas, con la problemática inaugurada por Edward Said en su célebre libro *Orientalismo*, María Sonia Cristoff reúne en este volumen –perteneciente a la serie Viajeros, coordinada por Alejandra Laera– una antología de textos de viajeros argentinos al Oriente. El lector puede disponer así, conjuntamente, de pasajes y autores clásicos de la literatura argentina –del fascinante y por momentos alucinado relato de Sarmiento en su capítulo “Africa”, tomado de sus *Viajes*, a algunas *causeries* que Lucio V. Mansilla dedica a rememorar las travesías orientales que supo realizar cuando adolescente, y a las que no dejó de volver en distintas incursiones literarias a lo largo de su vida; de fragmentos de las centenas de páginas que Eduardo Wilde consagró a sus viajes por la China y el Japón, a una carta de

Ricardo Güiraldes a Valéry Larbaud que exhala la atracción por la temática oriental que lo embargó sobre todo en el tramo final de su vida–, a retazos de escrituras contemporáneas que, como las de Martín Caparrós, Matilde Sánchez, Edgardo Cozarinsky o Pablo Schanton, también han surgido a partir de experiencias de viaje a parajes asiáticos y africanos. Se percibe así la recurrente persistencia con que el arcón de inspiraciones y motivos que se cifra en el Oriente ha alimentado la imaginación de una porción significativa de la literatura argentina, sea para comparar modelos civilizatorios, reflejar o traducir la diferencia cultural, o reproducir y/o problematizar las formas del exotismo y del misticismo caras a la escritura orientalista. Con todo, lo que una antología de este tipo gana en tanto galería sucesiva de frescos orientales sujetos a cotejo, lo pierde en cuanto a deflación de la historicidad y renuncia a la posibilidad de ensayar una periodización de los distintos modelos del viaje oriental. Y ello sobre todo porque en el prólogo Cristoff presenta el conjunto de textos bajo un único y sustancializado *viaje argentino al Oriente* que, aun cuando presentado bajo una sugerente figura –la del “viaje dislocante”–, no se adentra en las diversas condiciones históricas y culturales que subdieron la producción de escrituras motivadas por impulsos radicalmente disímiles.

M.B.